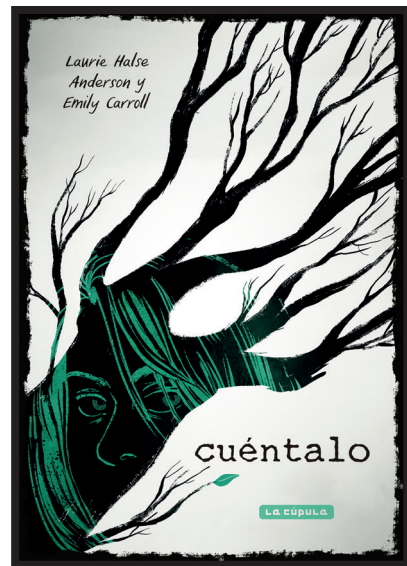

Cuéntalo

LAURIE HALSE ANDERSON Y EMILY CARROLL

La Cúpula, 2019

Cuéntalo es un relato crudo y realista sobre las vivencias de Melinda, una adolescente que ha sido violada. Un relato tan íntimo y real que en el prólogo la autora, Laurie Halse Anderson, reconoce que escribió la versión original a finales de los noventa como un relato «para combatir la depresión y la ansiedad que me perseguían desde que fui violada a los 13 años». Es una historia pausada, intimista, sin prisas y que avanza a través de las distintas vivencias de la protagonista en el instituto durante un año escolar, en la relación con su familia en casa y sobre todo a través de la percepción que tiene sobre sí misma y los avances que realiza para ser capaz de expresar el abuso que sufrió.



Speak es el título original con el que se publicó como novela en los Estados Unidos en 1998, y que fue llevada al cine bajo la dirección de Jessica Shazer en 2004 con Kristen Stewart como protagonista. La película fue clasificada como PG13; justo la edad que tiene la protagonista en la obra.

A nivel artístico la elección de Emily Carroll como dibujante me parece realmente acertada. En su obra *Cruzando el Bosque*, traducida al español y publicada por Saprísti en 2015, y que consta de cinco misteriosas y escalofriantes historias sobre lo desconocido y lo extraño, ya consiguió enseñarnos que, a veces, para que ese cosquilleo aparezca en tu nuca no es necesario un ritmo desenfrenado e imágenes grotescas. El miedo está en nuestro subconsciente, en la duda, la ambigüedad y la intimididad. Cuando temes salir, respirar, no puedes confiar en nadie y no comprendes qué está pasando. El nivel de implicación y trabajo en equipo se nota en la perfecta composición y ritmo que denota la obra a la hora de transmitirte el paso del tiempo, los acontecimientos y sus consecuencias con absoluta fluidez.

En ningún punto te va a dejar indiferente pues, más allá de la experiencia sufrida por Melinda, *Cuéntalo* nos habla de la vida en el instituto, la relación paterno-filial, las amistades, las relaciones adolescentes, la soledad y el crecimiento personal. La historia comienza con la vuelta al instituto; un hecho que no siempre tiene por qué ser agradable, pues implica el final de las vacaciones de verano, pero que para ella supone un auténtico infierno. Nadie habla con ella, resulta invisible, pero a la vez todos la observan. El sentimiento de soledad se desprende de cada una de las viñetas y de las miradas que se cruzan en los pasillos del instituto Merryweather.

Pero la soledad, al contrario de lo que indica su significado, no viene sola. Viene acompañada de falta de autoestima, aislamiento, depresión, conductas autolesivas, ataques de ansiedad, pánico, miedo, pesadillas y un sinfín de monstruos que acechan a cada minuto los pensamientos de Melinda. Un monstruo al que no es capaz de enfrentar pero que, finalmente, gracias al progreso que realiza a lo largo del año, la presencia de una compañera de clase de arte y el profesor de dicha asignatura, consigue plantar cara. Pues ante todo, aun con toda la oscuridad, tristeza y dolor que transmite cada una de sus páginas, la autora nos transmite un mensaje positivo: no estás sola, se puede superar ese infierno, puedes volver a llevar una vida normal y hay gente que te apoyará. Por eso, y como indica el título de la obra, *Cuéntalo*.

A nivel psicológico se pueden diferenciar los distintos efectos provocados por la violación. Se distinguen tres fases comunes:¹ una fase aguda, con niveles altos de miedo, aislamiento, confusión y trastornos psicómaticos; una fase de pseudoadaptación donde se restablecen hábitos cotidianos pero se mantienen sentimientos de ira, evitación y otras conductas y una última fase de integración y resolución que se inicia con un estado de ánimo depresivo, de humillación y culpabilidad que requiere de desahogo pero acompañado aún del miedo de sufrir una nueva agresión. Estas fases no son universales y no está demostrado que todo el mundo pase por las mismas etapas ni que lo viva de la misma forma. Aun así, el caso de Melinda resulta muy representativo para el lector con una visión clínica o profesional desde el ámbito social, educativo o de la salud.

Como educadora social me pareció muy oportuna la selección de un proyecto artístico como forma de expresión y afrontamiento del problema de Melinda. El profesor de arte de su instituto, el señor Freeman, propone a sus alumnos que el proyecto del curso gire en torno a una sola temática a través de la cual explorarán desde distintos conceptos y formas de expresión artística (modelaje, collage, dibujo, etc.) para alcanzar una obra compleja, personal y, sobre todo, que tenga algo que decir sobre ellos mismos como artistas y creadores de la obra. Sin intención explícita o, más bien, sin un objetivo definido en dicha búsqueda, el profesor ofrece

¹ ECHEBURUA, E., CORRAL, P. y SARASUA, B. *El impacto psicológico en las víctimas de violación. Departamento de Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos*. Universidad del País Vasco, 1989.

una experiencia de *arteterapia*. Entendemos el concepto de arteterapia como una forma de terapia expresiva que usa el proceso creativo como método para mejorar el bienestar físico, psicológico y emocional del participante. Esta metodología se usa mucho en personas con estrés postraumático causado por conflictos familiares, bélicos, abusos sexuales o incluso desastres naturales, así como para personas con diversidad funcional, trastornos del espectro autista, demencia, depresión u otros trastornos psicológicos. La arteterapia permite hacer frente al problema sin la necesidad de verbalizar el tema con palabras, un hecho bastante complejo cuando aún se están afrontando los efectos de este. Permite expresar emociones y pensamientos a la vez que promueve el autoconocimiento y refuerza la autoestima a través de la creación de una obra íntima. El tema que le toca a Melinda es *el árbol*, y a través de este concepto realizará un viaje intrapersonal en el que, sin necesidad de contárselo a nadie, afronta la violación que sufrió. Obviamente, esto es una obra de ficción y no la vida real; no debemos olvidar siempre que la ayuda profesional es fundamental y que no deberíamos confiar en un proyecto de clase como una terapia efectiva y, mucho menos, enfocada al problema. En todo caso, busca un grupo de ayuda.

Y es importante dejarlo claro: a Melinda la violaron. Sin necesidad de morbosa explicitud el cómic no se corta al relatarnos aquella fatídica noche. Porque el cómic necesita contarlo, necesita que te llegue y dejarlo claro. Ella no quería, ella no puedo evitarlo; a ella la violaron. Y ahora necesita decirlo alto y claro, necesita gritar, alzar la voz y decir «NO»; un no sin dudas y con fuerza que la libere del peso que tanto ha cargado sola. Puede que cueste salir de la oscuridad, que el viaje sea duro, pero al final del túnel vuelve a haber esperanza. Es fundamental que este relato no sea ambiguo, no se esconda y no haga sentir vergüenza porque busca ser modelo y acompañante, no solo de quien lo lea por interés, sino para que sirva como apoyo a quien haya pasado por la misma experiencia. La Cúpula ha tenido el magnífico detalle de brindarnos la obra al completo, incluyendo la última página en la cual aportan el contacto de distintas asociaciones a nivel nacional de apoyo a víctimas de abuso sexual.

Recomiendo encarecidamente que este ejemplar se incluya en bibliotecas escolares y públicas donde pueda estar al alcance de adolescentes, chicas y chicos, para que forme parte de su aprendizaje y puedan empatizar, aprender o encontrar apoyo cuando no son capaces de hablar con nadie en el peor de los casos. Un relato apto a partir de los doce o trece años, edad de la protagonista, del inicio del instituto y de muchos cambios en la fisiología y la psicología del niño que crece y pasa a ser adolescente. Porque para producir un cambio de actitudes es necesario que haya información veraz (factor cognitivo) que puede darse a través de la educación pero se ha demostrado que el factor emocional tiene gran peso a la hora de cambiar la conducta. La empatía es una de las mayores herramientas de las que disponemos como seres humanos y *Cuéntalo* es una obra que no deja indiferente a nadie.

Para acabar, como mujer quiero permitirme el lujo de dirigirme a aquellas lectoras que hayan llegado hasta aquí y decirles que realmente me hizo llorar, me hizo sufrir, me hizo temblar y temer, pero sobre todo me dio una gran lección de superación. Si has pasado por esto, conoces a alguien o tienes la oportunidad de hacer llegar esta obra alguien no lo dudes ni por un momento. La cantidad de casos de abuso y violencia sexual que se están dando en los últimos años requiere de una actuación que incluya dar herramientas como la asertividad (capacidad de decir no) a las mujeres y que se muestre que no están solas ni deben pasar vergüenza. A aquellos lectores que hayan llegado a este punto, no lo dudéis, compartidlo si tenéis la oportunidad, este relato es también para vosotros. El padre, el compañero de clase y el profesor de arte que se muestran en la obra; esas son las figuras de masculinidad que Melinda necesita. Encontrad la crítica en la figura del violador, rechazadla y aprended también de Melinda para poder empatizar con vuestro entorno.

ÁNGELA MARÍA GARRIDO GARCÍA

Ángela M.^a Garrido (1995) es graduada en Educación Social por la Universidad de Granada y en el Máster de Ciencias de la sexología con especialidad en Educación y asesoramiento sexual de la Universidad de Almería. Entre sus campos de interés se encuentra estudiar y analizar nuevas visiones positivas sobre género y sexualidad en el cómic contemporáneo.